

# Gazeta Extraordinaria de Caracas.

Nº 44.

SABADO, 10 DE JUNIO, DE 1809.

TOMO. I.

GAZETA EXTRAORDINARIA de *San To-*  
*nas, Viernes, 26 de Mayo.* Habiendo sido fa-  
vorecidos con los siguientes documentos  
*oficiales*, no perdimos tiempo en ponerlos á  
la vista de nuestros lectores, y estamos au-  
torizados para decir que á las doce habrá sal-  
ta con motivo de las noticias que compre-  
henden.

*Oficina del Almirantazgo, 20 de Abril de 1809.*

Acaba de llegar Sir Harry Neale con pie-  
gos de Lord Gambier, dando noticia del ataque  
dado por cinco navios al mando inmediato de  
Lord Cochrane. Al amanecer de la mañana  
del 19, S. E. comunicò por el Telégrafo que 7  
de los buques enemigos podian ser destruidos,  
con cuyo motivo la flota levó anclas; pero el  
enemigo habia logrado introducir todas sus  
velas, menos 5 de linea, en la entrada del Cha-  
cote, antes que el ataque fuese practicable.  
Lord Cochrane avanzó al Calcuta, buque de  
30 cañones, y por medio de un fuego bien di-  
rigido, le hizo rendirse al Imperioso. El Va-  
liente, la Venganza, una fragata, una bombar-  
da y otros buques menores atacaron á los na-  
vios Ciudad de Varsovia, y el Aquilon, y an-  
tes de las 5 les obligaron, despues de un vivo  
cañoneo, á arriar sus banderas, se tomó posesion  
de ellos por los botes de la esquadra avanzada,  
y fueron incendiados; como lo executaron po-  
co despues con el *Turcien* los enemigos.

El 15 tres de los navios de linea del enemi-  
go estaban todavia sobre la costa en un estado

peligroso. Varó una de las fragatas. Toda  
nuestra perdida consiste en 9 muertos, y 37  
heridos, incluyendo en los primeros 2 oficiales,  
y 10 en los segundos.

Guerra entre el Austria y la Francia.

La guerra entre estas dos Potencias no es ya  
dudosa. Hacemos á la vista de nuestros lecto-  
res la siguiente noble Proclama del Archidu-  
que Carlos, que acaba de recibir el Gobierno.

*Viena, 6 de Abril.*

La necesidad de proteger á la nacion nos  
convida á nuevas proezas. Mientras fué posi-  
ble conservar la paz por medio de sacrificios,  
mientras los sacrificios fueron compatibles con  
el honor del trono, con la seguridad del estado  
y con la salud del pueblo, el corazon de nues-  
tro benévolo Soberano sofocò en el silencio to-  
dos los penosos sentimientos que le ocupaban.  
Pero al ver que son infructuosas todas las ten-  
tativas dirigidas á salvar nuestra feliz inde-  
pendencia de la insaciable ambicion de un  
Conquistador Extrangero; al ver que las na-  
ciones enteras son absorbidas al rededor de  
nosotros, que los Soberanos legitimos son ar-  
rancados con violencia á los corazones de sus va-  
sallos; y que en fin el peligro de la subyugacion  
universal amenaza aun á los dichosos estados  
del Austria y á sus pacíficos y afortunados ha-  
bitantes; la nacion nos pide su libertad, y nos  
presentamos á defenderla.

De la Imprenta de GALLAGHER y LAMB, á Ocho  
Pesos por Año